

Aprendizajes y experiencias en presupuestos participativos: se hace camino al andar

Pagani, María Laura

IdIHCS, Investigadora Asociada de la CIC. Universidad Nacional de la Plata

 mlpagani76@gmail.com

Documento recibido:	19 agosto 2018
Aprobado para publicación:	15 septiembre 2018

Resumen

En este artículo abordamos tres presupuestos participativos de municipios argentinos (La Plata, Morón y Pinamar) describiendo en primer lugar el contexto y la metodología de implementación. El eje central es la reflexión sobre qué tipo de aprendizajes se construyen en los procesos participativos, colocando el énfasis en la mirada de los actores y sus experiencias, perspectiva más reciente en los estudios iniciados en el país respecto a esta política. Este interrogante requiere pensar a los actores como productores de la dinámica de la política pública, problematizando una visión consolidada en los estudios de participación ciudadana que toma como lineal las influencias de la ciudadanía en la política pública y que otorga menor importancia a la orientación inversa de la relación, los efectos de estas políticas en los actores que intervienen en ella.

Palabras clave

Participación, presupuesto participativo, gobierno local, aprendizaje de políticas.

Abstract

In this article, we address the study of three participatory budgets of Argentine municipalities (La Plata, Morón and Pinamar), describing in the first place the context and its implementation methodologies. The central axis here is to know what type of learning is built in the participatory processes, placing emphasis on the view of the actors and their experiences, a more recent perspective in the studies initiated in the country regarding this policy. This issue requires to think in the actors as main producers of policy dynamics itself, so questions a consolidated vision in the studies of citizen participation that assumes a linear perspective of the influence of citizens in public policy, and gives less importance to the inverse orientation of that relationship, that is, the effects of policies over the actors that intervene on it.

Keywords

Participation, participatory budget, local government, policy learning

Introducción

Las políticas de participación en la escala local se expandieron en Argentina en una etapa de transformaciones que atravesaron los gobiernos municipales a partir de la reforma del Estado, que implicó entre otros procesos, el traspaso de competencias en un marco de crecimiento de las problemáticas sociales. Los municipios fueron escenarios directos de las demandas de la ciudadanía debiendo redefinir sus roles y estrategias de gestión. De este modo, incorporaron en sus agendas de gobierno programas referidos al bienestar de la población y orientados a una heterogeneidad de temas: sociales, empleo, salud, promoción económica y calidad ambiental, por mencionar algunos ejemplos. En muchos casos, como explica García Delgado (1998), estas nuevas competencias no fueron acompañadas por mayores recursos y algunos municipios implementaron herramientas de gestión e iniciaron procesos de desconcentración territorial.

En un primer momento, a fines de los '90 surgieron los Planes Estratégicos locales y a partir de la crisis del 2001, y de la emergencia de las asambleas barriales, comenzaron a promoverse otras políticas de participación que intentaron canalizar la movilización y demandas populares. En este contexto se enmarcaron los primeros Presupuestos Participativos (en adelante PP), como una política novedosa en nuestro país, ya que promovía la participación en un aspecto de la gestión reservado hasta entonces a las máximas autoridades políticas y que se elaboraba mediante criterios técnicos.

El PP, originado en Porto Alegre a fines de los años '80, se difundió por varios países con diversas metodologías y fue impulsado por académicos, dirigentes políticos de diversos partidos y organismos internacionales como una herramienta apta para mejorar los gobiernos locales. Pasado varios años de su desarrollo y expansión se ha reflexionado sobre sus diseños, implementaciones y resultados. En este artículo abordamos tres municipios argentinos (La Plata, Morón y Pinamar) describiendo en primer lugar el contexto y la metodología de implementación. Sin embargo, el eje central es la reflexión sobre qué tipo de aprendizajes se construyen en los procesos participativos, colocando el énfasis en la mirada de los actores y sus experiencias, perspectiva más reciente en los estudios iniciados en el país respecto a esta política. Este interrogante requiere pensar a los actores como productores de la dinámica de la política pública, problematizando una visión consolidada

en los estudios de participación ciudadana que toma como lineal las influencias de la ciudadanía en la política pública y que otorga menor importancia a la orientación inversa de la relación, los efectos de estas políticas en los actores que intervienen en ella.

Marcos para los estudios de la participación en la escala local

En este apartado identificamos distintos argumentos que fue asumiendo la participación como expresión de la relación entre el Estado y la sociedad en las políticas públicas.

En primer lugar, ubicamos las investigaciones académicas que problematizaron acerca de los vínculos entre participación y democracia y la relación entre instituciones representativas y participativas (Landau, 2009; Annunziata, 2011; Carmona, 2012). Asimismo, se menciona la participación como medio de fortalecimiento de la sociedad civil y como medio de socialización de la política (Cunill Grau, 1991). Se resalta la construcción de sujetos activos y el surgimiento de líderes con mayores capacidades para negociar con las autoridades políticas (Navarro, 2008). En este punto consideramos que es interesante retomar a Avritzer (2014: 21) que reflexiona hasta qué punto los PP pueden representar una forma de profundización de la democracia en Brasil y ser extendido a otras ciudades y regiones del mundo.

Un segundo grupo de estudios se centran en los cambios en la gestión y las políticas públicas. Los fundamentos están en relación con la redistribución más justa de los recursos (Caruso et al., 2010) y, por lo tanto, con una mayor equidad social en la inversión pública incorporando a sectores sociales tradicionalmente excluidos de las decisiones gubernamentales (Souza, 2004) o favor de población con desventajas culturales, sociales y económicas (Pineda Nebot y Fernández Rodríguez, 2005).

Un tercer eje de análisis es la relación entre participación y territorio. Aquí se ubican los investigadores que relaciona los PP con el desarrollo local (Cabannes, 2004) y enfatizan el protagonismo del sujeto "sobre el espacio que habita" (Barragán, Sanz y Romero, 2015:370), en la medida que los espacios construidos provean de una serie de condiciones que los hagan apropiados para el desarrollo de la vida humana. Para otros, la participación se ve reducida en la "trampa de la proximidad", a problemas del entorno inmediato, donde se expresan reclamos localizados (Blondiaux, 2013: 83-4).

Hasta aquí estas aristas se manifiestan en la cita de Cabannes (2004: 3), que tomamos como síntesis de las distintas posturas, "el Presupuesto Participativo tiene varios beneficios potenciales, tanto para el gobierno local como para la sociedad civil; puede mejorar la transparencia del gasto municipal y estimular la participación de la ciudadanía para la toma de decisiones en cuanto a la disposición de los recursos locales; puede aumentar los ingresos de una ciudad y canalizar la inversión municipal hacia la infraestructura básica en barrios de escasos recursos; puede reforzar las redes sociales y ayudar a mediar las diferencias entre los líderes electos y los grupos de la sociedad civil".

Otro punto de partida es una mirada micro social sobre los procesos participativos. La perspectiva que coloca el énfasis en los actores y sus experiencias es más reciente en el país. Entre ellos reconocemos como antecedentes los estudios del PP en Rosario, que enfatiza en las relaciones sociales y subjetividades políticas (Bloy, 2008) y sobre las implicaciones subjetivas y emocionales de quienes participan (Ford, 2008).

Continuando con la cuestión de la subjetividad la concepción de Anunziata (2011) resulta central, a partir del concepto de "proximidad" no sólo geográfica sino simbólica, como disposición de escucha de cada vivencia

que surge en estos dispositivos de participación, a los que caracteriza como una vivencia que es narrada, “como una experiencia sufrida, transformándose así la actividad de tomar la palabra en una actividad catártica” (Annuziata, 2013: 129, 130).

Finalmente, nos detenemos en una perspectiva que nos resulta de interés para el análisis de los PP desde la mirada de los actores, es la de los aprendizajes, sobre la que se realiza el análisis de los casos. En este marco podemos citar una serie de trabajos surgidos de los PP en Brasil, que Fischer y Moll (2002) denominan “pedagogía de la vida en la ciudad” y de Pontual (2004) como “escuelas de ciudadanía”. Estos autores se refieren al desarrollo de procesos pedagógicos que cuestionan y transforman los lugares de los sujetos en las relaciones con entre las organizaciones sociales y con el Estado y que, paulatinamente, transforman el propio Estado. Entienden que los PP tienen la capacidad de potencializar espacios de educación para la vida en la ciudad, de impulsar pedagogías como prácticas que se configuran en diferentes formas de organización y acción colectiva en la esfera pública. Las prácticas del PP comienzan a constituirse, a lo largo de su desarrollo, en un proceso educativo que proporciona importantes aprendizajes para los actores estatales y para los de la sociedad civil.

En el caso de Argentina también se realizaron algunos análisis de los PP en cuanto a las posibilidades de generación de aprendizajes. Por ejemplo, respecto a los vecinos participantes Rossi y Pavese (2009) caracterizan la experiencia del PP como “escuela de participación y gestión asociada” o “sistema de educación cívica no formal”; Lerner y Schugurensky (2007) mencionan un proceso de educación informal sobre la ciudadanía y la democracia, y otros autores (Rivera y Suárez, 2009 y Landau, 2009) se refieren a la generación de nuevas capacidades en los actores intervinientes.

Características de los casos analizados

A continuación se exponen los tres casos seleccionados de PP. Es importante señalar las características diferentes de los municipios, en cuanto a cantidad de población, extensión territorial, perfil socio-económico, cantidad de años en los que se impulsó esta política y diseño que asumió la misma (instancias de asambleas, actores participantes, tipos de proyectos presentados, entre otros).

Morón

Morón se encuentra ubicado en el centro del área metropolitana de Buenos Aires. En 1994 este partido fue fraccionado¹ en tres municipios: Ituzaingó, Hurlingham y Morón.

Según los datos del último censo (2010) en Morón viven 321.109 habitantes, con una densidad de 57.75 habitantes por km². En lo que hace al perfil económico, el partido fue consolidándose comercialmente, al tiempo que su trama industrial está en la actualidad compuesta sobre todo por pequeñas y medianas empresas.

El PP comienza en 2006 en el marco de un programa más amplio de Descentralización Municipal y se desarrolló con un conjunto de políticas orientadas a la planificación urbana (Plan de Desarrollo Estratégico Morón 2020), la ampliación de derechos, la promoción de la transparencia. Esta política continuó aunque con cambios, cuando cambia el signo político de la gestión municipal en 2016.

¹ El objetivo de esta medida fue crear municipios con una población máxima de 300.000 habitantes, de manera que la administración de los mismos se convirtiera en más eficiente.

El PP dependió de la Dirección de Organizaciones y Participación Comunitaria, de la Secretaría de Relaciones con la Comunidad y Abordajes Integrales.

Se implementaba a partir de asambleas que se desarrollaban en distintas instituciones (centros de jubilados, de fomento, centros de salud, escuelas, etc) y eran organizadas desde las Unidades de Gestión Comunitaria² (UGC). En las asambleas se convocaba a los vecinos a presentar ideas, reclamos, sugerencias para mejorar la ciudad. En esta instancia se elegían a los vecinos delegados/as, también denominados "voluntarios", que eran los que mantenían contacto con los técnicos que se desempeñaban en las UGC. A estos últimos se los llama operadores territoriales, que tenían como función organizar las asambleas, la difusión, mantener contactos con delegados/as y vecinos, organizar el recuento de votos, etc.

Las propuestas surgidas en las asambleas se compilaban en cada UGC y se realizaba un informe territorial que se elevaba a la Dirección de Organizaciones y Participación Comunitaria. Esta Dirección articulaba con las distintas dependencias del municipio, donde se analizaban y se elaboraban los proyectos. Luego, en una nueva reunión en la que se convocaba a los delegados/as, desde las UGC se hacía una devolución para informar sobre la viabilidad de los proyectos según lo establecido en las distintas áreas municipales. En este momento se daba una explicación en el caso de que alguno de los proyectos no fuese viable o si sufría alguna modificación de la versión original.

Por último, se llevaban a cabo la Ferias donde los proyectos eran expuestos y se realizaba la votación. Cada participante podía votar hasta la mitad más uno de los proyectos de cada zona y quedaban seleccionados los proyectos que obtuviesen más votos, de acuerdo al monto que se asignaba a cada UGC (que variaba en relación a la cantidad de habitantes y NBI).

La Plata

La ciudad de La Plata es la capital de la provincia de Buenos Aires, por lo tanto es sede administrativa provincial, con varios ministerios y organismos de gobierno. Además en ella se asientan distintas Universidades y cuenta con sectores productivos, tanto de actividades primarias (especialmente hortícola) como secundarias. Tiene una población de 642.783 habitantes asentados en una superficie de 942 km². El 32% de esta población se ubica en el casco urbano³ y el resto reside en la periferia, compuesta por localidades que tuvieron un crecimiento sin planificación y, en algunos casos, sin acceso a servicios públicos y obras de infraestructura (cloacas, red de agua corriente, alumbrado público, recolección de residuos, pavimento, entre otros).

El PP se inicia en marzo de 2008, durante el primer año de una nueva gestión que asumía luego de dieciséis años de un mismo intendente. El nuevo intendente presenta al PP como parte de un conjunto más amplio de políticas "novedosas": el reciclado de los residuos secos, la recuperación del espacio público con el mejoramiento de las plazas, ciertas deudas de la gestión anterior en materia de pavimentación, tránsito, transporte y de contacto con el vecino.

²Las UGC se crearon a partir del 2002 (Decreto N° 997/02) e implicaron la división del municipio en siete zonas con una delimitación territorial similar a la de los barrios existentes. Son organismos desconcentrados de la municipalidad donde realizar trámites, a cargo de un secretario elegido por el intendente (en el organigrama es equivalente a una Secretaria, es decir la máxima jerarquía municipal).

³Conforma un cuadrado de 4 km de largo por 4 km de ancho que fue diseñado y planificado en los años '80 del siglo XIX.

Hasta el 2014⁴ existieron dos áreas de competencias específicas que dependían directamente del intendente: el Consejo de Presupuesto Participativo (con la responsabilidad de organizar el ciclo de asambleas y la consulta popular) y la Dirección Ejecutiva del Presupuesto Participativo (que organiza la ejecución de los proyectos). En el 2016 con el cambio de gestión municipal, se cambia el formato del PP y éste se realiza mediante una modalidad virtual.

Si bien el PP platense entre el 2008/2015 no tuvo una única metodología, y se fueron implementando cambios en las distintas ediciones⁵, se pueden establecer lineamientos generales: el ciclo comenzaba con asambleas en distintos barrios, que se realizaron por lo general en escuelas públicas, donde se desarrollaban una serie de encuentros⁶. En el primero se presentaban la metodología de funcionamiento del PP, en el segundo y tercer encuentro los vecinos debatían sobre sus proyectos e ideas. Entre estas instancias el municipio hacía un estudio de factibilidad y se comunicaban los resultados en la siguiente asamblea. Finalmente, se determinaban los proyectos que serían presentados en una votación popular.

Las asambleas fueron coordinadas por el equipo técnico del Consejo del PP. También participaban el administrador y empleados de los Centros Comunales⁷ de la municipalidad.

El gobierno municipal contaba con un presupuesto fijo para el PP (el monto se determinaba según las necesidades identificadas por los vecinos y proyectos presentados). Se implementaba el proyecto que más votos obtenía en cada asamblea.

Pinamar

El municipio de Pinamar fue creado en 1978 cuando se independiza de General Madariaga. Tiene una superficie de 67 km², con una población en incremento (10.316 habitantes en 1991, 25.728 habitantes en 2010 y se estima que en el 2014, la población ascendería a 45.000 habitantes). Es una ciudad que se destaca por su actividad turística balnearia.

El PP fue una iniciativa que surgió en 2014 y, según material de difusión de la municipalidad, fue una propuesta de la campaña 2013 de distintos partidos⁸ que duró hasta 2015 cuando cambia la gestión municipal. Si bien hubo un compromiso de continuidad y se realizaron reuniones con el nuevo equipo municipal, el PP no continuó.

⁴ En 2014 se crea la Secretaría de PP.

⁵ Los cambios implicaron modificaciones en el diseño y en los actores participantes. Por ejemplo en el ciclo 2008/2009 se le otorgó a cada asamblea la facultad de elegir en forma directa uno o más proyectos cuyo costo no superaba el 30% del presupuesto asignado, sin necesidad de enviarlos a consulta popular. Otro cambio que se produjo fue que en la primera edición muchos proyectos ganadores se referían a mejoras edilicias de organizaciones de la sociedad civil (por ejemplo clubes), esta posibilidad luego se discontinuó. En algunos casos en el 2008 los referentes barriales y políticos coordinaban las asambleas. Otra modificación que se realizó fue que durante el 2009 en la asamblea se elegían dos consejeros para el monitoreo de la ejecución de las obras. Luego se incorporó que todo autor de un proyecto puede fiscalizar la elección y realizar seguimiento de las obras. En el año 2012 se eligieron vecinos para formar un Foro donde se realizó una propuesta de Reglamento que no fue votada en el Concejo Deliberante.

⁶ En el año 2013 se realizó en una única asamblea. Este cambio se debió a que la ciudad sufrió una importante inundación y se retrasó la ejecución de las obras del PP del año anterior y la gestión municipal se orientó principalmente a atender esta situación.

⁷ Los Centros Comunales son unidades de la administración descentralizadas que funcionan en la periferia de la ciudad, están dirigidas por un delegado elegido por el intendente, con cargo equivalente a Director. Durante la gestión que se analiza eran dieciocho Centros Comunales.

⁸ Cabe destacar que fue un municipio que entre 2007 y 2015 tuvo cinco intendentes.

La coordinación técnica y planificación anual de la agenda de reuniones vinculadas con ejecución del PP dependieron de la Secretaría de Modernización del Estado, bajo la denominación Oficina de Presupuesto Participativo encargada de la asistencia técnica y operativa del proceso de promoción, elaboración, ejecución y monitoreo.

En ésta experiencia desde la gestión local se recalca a la “transparencia” como uno de los fundamentos para implementar el PP, en base a la distribución equitativa del ingreso, la racionalidad en utilización de recursos, el cumplimiento de las reglas, el acceso a la información y la rendición de cuentas, pero también se destaca la participación como un valor que fomenta el sentido de pertenencia con la ciudad.

Las asambleas se desarrollaban en cada una de las cuatro localidades que conforman la ciudad (Pinamar, Ostende, Valeria del Mar y Cariló). En una primera instancia se otorgaba información general explicando el mecanismo del PP y la agenda de asambleas y los vecinos comenzaban a presentaban sus proyectos.

Entre la primera y segunda ronda de asambleas el municipio realizaba una evaluación técnica, económica-financiera y legal con un dictamen de prefactibilidad con estimación de plazos, montos y recursos.

En la segunda ronda se presentaban los anteproyectos para el posterior debate y correcciones, que se terminaban de elaborar en una tercera ronda. En esta instancia también se elegían a los vecinos de cada localidad que conformarían el Consejo del PP¹⁰ que tuvo por función determinar el cronograma de ejecución de las obras, realizar un seguimiento y darlo a difusión.

Finalmente, en el último encuentro de asambleas se presentaban los proyectos terminados y se comunicaba sobre el lugar y fecha de votación.

Los proyectos eran expuestos además por sus impulsores en medios locales y en la página de facebook del PP¹¹, donde se presentaban los fundamentos, objetivos, fotografías y se subían videos de youtube.

Una particularidad de este municipio es que desarrolló además un PP joven (dirigido a la población entre 16 y 25 años). El proceso fue similar al expuesto para el PP general y en este caso participaron las escuelas, donde se brindaron charlas y talleres informativos.

Cada año la Municipalidad asignó una partida de dinero al programa PP. Ese dinero se distribuía por partes iguales entre las cuatro localidades del Partido y un 10% para PP joven, también por localidad.

Cuadro N° 1: Implementación de los PP

	Morón (2006/2015)	La Plata (2008/2014)	Pinamar (2014/2015)
--	-------------------	----------------------	---------------------

⁹Durante la segunda edición del PP (en el año 2015) algunos vecinos que habían participado el año anterior expusieron su experiencia.

¹⁰El consejo estaba integrado además por una persona del equipo técnico de la municipalidad y en los encuentros también participaba el Secretario de Modernización del Estado del municipio y, en algunas oportunidades, la Presidente de la Sede Pinamar de la Asociación Conciencia.

¹¹<https://www.facebook.com/presupuestoparticipativo.pinamar/>

Formalización en Decretos y Ordenanzas	El PP no cuenta con una normativa específica, sino que se implementa en el marco del esquema de descentralización municipal (Ordenanza N° 7033/05 y Decreto N° 664/05)	Decreto N°343/08, que luego entró en desuso Elaboración del Reglamento Participado en 2012 mediante constitución de un Foro de vecinos. No se aprobó en el Concejo Deliberante pero en la práctica se cumplió parcialmente	Ordenanza N°4288/13 y Decreto N° 1907/13 que establece la reglamentación funcional y operativa del PP
Área que implementa el PP	Sec. de Relaciones con la Comunidad y Abordajes Integrales (Dir. de Organizaciones y Participación Comunitaria). Organización territorial a través de las 7 UGC	Consejo del PP y Dir. Ejecutiva del PP (ambas con dependencia del Ejecutivo Municipal). En 2014 funciona la Secretaría del PP	Secretaría de Modernización del Estado
Actores habilitados a participar	Individual y organizaciones sociales. Escuelas e instituciones de tercera edad A partir de 12 años	Individual A partir de 16 años	Individual y organizaciones sociales. Existencia de PP Joven A partir de 16 años.
Formato de la participación	Directa e indirecta (presencia de representantes: delegados/as)	Directa Indirecta en el Foro donde se redactó el autorreglamento	Directa e indirecta (presencia de representantes: consejeros/as)
Instancias	Deliberativas, representativas (figura del delegado/a) y electivas.	Deliberativas y electivas. Ocasionalmente representativa (Foro para la elaboración del reglamento).	Deliberativas, representativas (figura del consejero/a) y electivas.
Duración	8 meses	Entre 2 y 3 meses	5 meses
Selección	Votación universal presencial 2008 voto electrónico Se elegía una cantidad de proyectos (la mitad más uno de los presentes en la boleta)	Votación universal presencial 2008 voto electrónico. 2009/10, además de la votación presencial se agregó la votación por mensaje de texto. Se elegía sólo un proyecto y el que más votos obtenía era el ganador.	Votación universal presencial Se elegían 3 proyectos y se ejecutaban los que alcanzara con el monto asignado a cada localidad
Tipos de proyectos	Predominante infraestructura urbana (Asfalto y mejorado de calles, redes de agua y cloacas, construcción de puentes, veredas y bici sendas, instalación de luminarias y semáforos, puesta en valor de plazas, pequeñas obras hidráulicas)	Desarrollo urbano y social (Culturales-comunitarios, talleres de salud, deporte y recreación, tránsito; ambiental, capacitación laboral, iluminación, refugios de colectivos, acceso a instituciones, semáforos, señalización)	No tuvieron un análisis por categorías (Incluyeron subsidios a instituciones sociales, proyectos culturales, remodelación de plazas, refugios colectivos, señalización de calles)
Resultados cuantitativos¹² - cantidad de zonas con asambleas - Proyectos presentados - Proyectos elegidos - Cantidad de votantes	45 promedio 815 (101 proyectos por año) 362 (45 proyectos promedio por año) 20.952 participantes promedio 7,8% del padrón electoral	38 promedio 2025 (289 proyectos por año) 272 (39 proyectos promedio por año) 37.000 participantes promedio 8,1% del padrón electoral	4 para el PP general y 2 para el PP Joven 60 (30 proyectos por año) 29 (14/15 proyectos por año) 1.862 participantes por año 8,20% de la población correspondiente al PP Joven 5,4% de la población del PP general

Aprendizajes

El saber en un sentido amplio constituye una condición o una característica que posibilita la entrada a la participación. Algunos autores afirman que quienes cuentan con una capacitación formal son los que tienen más

¹²Para el caso de Morón se obtuvieron datos para los PP 2006/2014, para el de La Plata PP 2008/2014 y Pinamar PP 2014/2015.

posibilidades establecer un diálogo con las autoridades y que ello también facilita la continuidad de la participación de estos grupos (Landau, 2008).

La cuestión del “saber” en las políticas públicas tradicionalmente era reservada a los asesores y técnicos que intervienen en ellas, sin embargo comienza a ser reconocida en otra dimensión, no la del conocimiento científico, sino la que portan otros actores, los técnicos municipales, sustentada en los propios procesos de implementación y los de la comunidad a partir de los problemas de la vida cotidiana. Este último adquiere en los PP analizados un lugar significativo ya que en algunos fundamentos de las políticas participativas aparecen referencias a que los propios vecinos identifiquen los problemas del barrio desde su “experiencia cotidiana”. Es decir, este “saber” práctico los habilita a participar. El saber, el conocimiento, también resulta un “efecto”, resultado de los PP, en el sentido que los actores entrevistados¹³ reconocen “aprendizajes” a partir de su intervención. A continuación se exponen tales aprendizajes según distintas categorías de análisis que fueron construidas a partir de las respuestas obtenidas.

Incorporación de conocimientos y nuevas habilidades

Mediante la participación en el PP, tanto los vecinos como los actores estatales, reconocieron que se aprendió a elaborar proyectos (cada uno de los municipios requirió distintos formatos para su presentación) y se incorporaron una metodología de trabajo, que fue potenciando la participación en nuevas instancias y el conocimiento de cómo hacerla más eficaz.

También entre los vecinos entrevistados se destacó aprendizajes en aquellos que participaron desde el inicio de esta política respecto del entendimiento de la lógica burocrática y de los tiempos de la gestión, especialmente entre quienes fueron seleccionados como delegados en Morón o consejeros en Pinamar.

“De acuerdo a mí proyecto, venía gente de la municipalidad y me asesoraba. Y me explicaban, por ejemplo, cosas que nosotros no sabíamos, que esto era de ferrocarriles, que había que pedir permiso y, viste, todo ese tipo de manejos que uno no está al tanto; cuánto llevaba de plata hacer un asfalto, qué tipo de asfalto, qué tipo de instalación, la luminaria cómo tenía que ser, cuál era la normativa para poner algo al costado de la vía. Se acercaban y te explicaban y te decían ‘bueno, esto se puede hacer así... a quién le tenés que pedir permiso, va a llevar tanto tiempo, si conseguimos tal cosa se puede hacer...’, ¿entendés? Entonces, así con cada proyecto, no era solamente conmigo. Aprendimos un montón, un montón. Por eso, ese período estuvo re bueno porque vos te informabas más o menos de cómo funcionaban las diferentes áreas. No era ir y presentar una nota como está acostumbrado el vecino y hacer un reclamo” (Entrevista a delegada. Morón).

Asimismo, en éstos y otros casos se generaban “nuevas habilidades”. Referidas al desarrollo de capacidades actitudinales, por ejemplo de trabajar los problemas de forma grupal en la elaboración de proyectos de tipo colectivo, superando la instancia de reclamo individual y en la expresión de demandas, en cuanto a la capacidad de argumentación. Estas capacidades, que Lerner y Schugurensky (2007) denominan como “comunicativas”, son reconocidas por los coordinadores en La Plata, por los delegados en el caso de Morón y consejeros de Pinamar, que coinciden en señalar que a partir de su intervención en las asambleas y en la interacción con distintos actores fueron adquiriendo mayor confianza para hablar en público, formular proyectos, interactuar, negociar y deliberar.

¹³Fueron entrevistados funcionarios, técnicos de los equipos municipales, vecinos participantes de distintos barrios, edades, género y con pertenencia o no a organizaciones sociales.

"Sobre el aprendizaje destaco: saber que tenés un lugar para escuchar al otro. Luchar por el bien común. De poder estar de acuerdo, de todo lo que hablamos qué vamos a proponer. Aprender a ceder, a defender una postura (...) que el vecino se acerque a un espacio para poder expresar, poner en palabras la necesidad de un grupo de vecinos" (Entrevista a participante. Morón).

En los participantes que se involucraron en más de una edición se evidenciaba conocimiento en el mecanismo de funcionamiento del PP e incluso que los propios vecinos explicaban a otros qué tipo proyectos entraban y cuáles no (por ejemplo señalando incumbencias de otros niveles jurisdiccionales). En el caso platense además se establecían alianzas estratégicas entre grupos de vecinos que negociaban articulación o fusión de proyectos, para obtener más viabilidad en el municipio y mayor cantidad de votos por parte de la comunidad.

Otro de los aprendizajes reconocidos en los tres municipios es respecto a la revalorización de la política. Este aprendizaje se relaciona con la perspectiva de Moran (2003) sobre la "socialización política", en tanto disposiciones y contenidos básicos que conforman los "universos políticos" de las personas o "polítización", según El Troudi, et al.,(2007), para caracterizar un proceso más amplio que no se limita a la partidización sino que implica el pasaje de la atención de los problemas individuales a una visión más global, sobre el contexto del cual se forma parte. De este modo, observamos que los participantes generan reflexiones respecto de las circunstancias cotidianas, de sus causas y de sus efectos, a la vez que transmiten patrones de comportamiento y nuevas formas de aprehender esas circunstancias y de actuar. En este sentido el PP contribuye a la politización de los ciudadanos, o como planteaba uno de los funcionarios en Morón, a "*reposicionar socialmente a la política*" (Fernández, 2008).

Fortalecimiento de la organización social

Uno de los aprendizajes más reconocidos fue en términos colectivos, acerca de lo que implicó desarrollar prácticas específicas para lograr que un proyecto "sea ganador". Es decir, implementar estrategias para alcanzar un objetivo y diagramar una organización a nivel grupal que incluso, transcurrido el PP, queda como capacidad de movilización para conseguir otros recursos para el barrio.

"El aprendizaje que rescato es que estamos coordinados. Que la demanda se puede transformar en una acción específica, que se puede concretar un objetivo. Que juntándonos logramos hacer más cosas que solos" (Entrevista a vecina participante. La Plata).

Sobre la incorporación de nuevas estrategias de organización, una situación significativa que identifican varios de los entrevistados es que aprendieron a "hacer campañas" mediante variadas estrategias de publicidad sobre los distintos proyectos que abarcan desde cartelería en los barrios, entrega de folletería puerta a puerta, notas de prensa y el uso de redes sociales.

"La Cooperadora de la Esc N° 6 te necesita!!!este 7 de agosto, te precisamos. dirán para que?? Con motivo de la existencia del Presupuesto Participativo organizado por el Municipio, donde se votan proyectos presentados por la comunidad es que presentamos el más que necesario proyecto de lograr techar el playón contiguo a la escuela, con todo lo que ello implica: hacer los actos allí, practicar deportes, que los chicos puedan disfrutar de su recreo los días de frío y lluvia y no dentro del pasillo de la escuela, uso compartido con otras instituciones que lo requieran (Boys

Scouts, patín, etc.), concretamente requerimos de tu voto para llevar adelante este proyecto (...) Se votan 3 propuestas como máximo.-Como estamos muy escasos de tiempo, les solicitamos la difusión y participación para los que nos puedan dar una gran mano con su voto.hagamos escuela entre todos !! gracias!!”(En<http://www.dpinamar.com.ar/agenda-cultural-de-pinamar/techo-escuela-6.html>. Fecha: 8/8/2014. Consulta: 24/1/2018).

También en algunos casos surge la idea de “militar un proyecto”: los vecinos aprenden que deben “moverse” para difundir su propuesta y para ganar la votación. Esto se percibió con mayor fuerza en el caso platense, donde se generaba una lógica electoral, que obtenía como resultados ganadores y perdedores, ya que solo se concretaba un proyecto por asamblea.

“Cuando perdimos por 59 votos analizamos por qué perdimos, estuvimos analizando cómo 15 días. Esto es un proyecto y lo tenés que militar como si fuera política, yo no hago política pero entiendo cómo es. Faltó organizarse, faltaron recursos económicos, prensa, marketing, durante un año estuvimos saliendo en la revista del barrio, volanteamos casi todo Villa Elisa, concurrí al concejo local por los derechos del niño, fui dos años y las organizaciones sociales, ya nos conocían. Durante los dos fines de semana que era la votación fue militar a morir, hablar en los comercios, hablar con organizaciones políticas, también. Le jugamos de igual a igual y le ganamos” (Entrevista a vecino participante. La Plata¹⁴).

Por último, respecto de este tipo de aprendizajes identificamos que la participación recurrente en el PP potenció que algunos vecinos comiencen a ser visibilizados en los barrios como líderes al frente de distintos reclamos. Siguiendo a El Troudi, Harnecker y Bonilla (2007: 31) un líder es quién “da los pasos necesarios para superar las necesidades de su comunidad y trabaja para la construcción compartida de las expectativas comunes (...) Por ello, se suele concebir al líder como aquel que analiza, convoca, interpreta e impulsa el sentir de un grupo”.

“Algunos vecinos que participan activamente en el presupuesto son reconocidos por los vecinos. Porque hay gente que se moviliza y va puerta a puerta y después la gente los busca para otras propuestas. Son referentes sociales que ya quedan porque se hacen conocidos, porque dan respuesta y están legitimados. Nosotros trabajamos con ellos desde la delegación” (Entrevista a Subdelegado en la periferia de la Plata).

En los casos de Morón y Pinamarel PP posibilitó un trabajo articulado con organizaciones sociales, dando impulso a las mismas y permitiendo mejoras para las actividades que brindaban en el barrio.

“Venían vecinos, pero las instituciones se empezaron a agrupar y afianzar. Había obras postergadas desde hacía muchos años. Sobre todo después del primer Presupuesto donde ganaron unas instituciones y cuando vieron la obra en pie, por ejemplo la cooperadora N°6, cuando ves la obra te da incentivo. Estaba también la Asociación Conciencia y ella fue uno de los pilares fundamentales, era una referente, se hacía una auditoria vigilando el procedimiento de la votación,

¹⁴ Este participante era propulsor de un jardín de infantes en el PP 2010 que salió segundo y que en el PP 2011 obtuvo el primer lugar. Cuando se refiere a “le ganamos” es a la delegación municipal que fomentaba otro proyecto.

para que se desarrollara con normalidad y transparencia” (Entrevista a miembro del equipo del PP. Pinamar).

Conocimiento de “otras realidades”

Distintos actores participantes (estatales y no estatales) señalaron como aprendizajes la ampliación de su conocimiento sobre lo social. Algunos vecinos contaron que se interiorizaron por problemas que tienen otros residentes del propio barrio o de barrios cercanos, reconociendo distintas necesidades, desarrollando incluso acciones de solidaridad y articulación entre propuestas con otros sectores sociales o generacionales.

“Involucrarte y participar y a partir de ahí vos mirás más allá, te fijás en las necesidades del barrio, te fijás en cosas que vos antes no te dabas cuenta. Uno se acostumbra a ver siempre lo mismo, las calles rotas, el club abandonado y pensas que no se pueden hacer cosas (...) cuando los vecinos del barrio de al lado explicaron que no tienen ni iluminación, ni veredas, entendí su problema” (Entrevista a vecina participante. La Plata).

En el caso de las ciudades más grandes, La Plata y Morón, los funcionarios señalaron que conocieron barrios de la ciudad por los que nunca habían circulado, comprendiendo las problemáticas de distintas zonas. De esta manera, la apertura de espacios de participación otorga visibilidad a territorios donde el Estado no estaba presente.

“La ubicación de las asambleas en la periferia y sostenerlas en el tiempo significó un esfuerzo en presupuesto y en logística y que el Estado local llegue a lugares sin ningún tipo de atención, donde se estaba afuera del Estado o donde en veinte o treinta años no se hizo una obra pública” (Entrevista a Secretario del Consejo del PP. La Plata).

De esta forma, los procesos de participación representaban un intercambio sobre la realidad social, “procesos de deconstrucción en la medida en que permite poner en cuestionamiento los sistemas individuales de significación” (Rosa y Encinas; 2004: 22), desde donde se generaban procesos de socialización, ya que a partir de la asistencia a los espacios asamblearios también se consolidaban relaciones entre integrantes del barrio y sentidos de pertenencia.

“Lo más importante fue que se hicieron los proyectos y conocer gente. Cuando empecé a ir a la UGC (lugar donde se hacían las reuniones), yo conocía sólo a los vecinos de la Sociedad de Fomento, pero a la UGC iban otros, y ahí conoces lo que les pasa a otros. Una vez había un vecino que quería un proyecto, cada uno quiere su proyecto, pero ese era complicado de conseguir, faltaba el terreno, cuando se enteró que su proyecto no era viable, se quiso ir, y todos hablamos con él y dijimos que lo íbamos a ayudar. Y todos lo ayudamos y al tiempo el proyecto se hizo, era en Villa Ibáñez, que hay gente muy pobre” (Entrevista a vecino participante. Morón).

“Había muchos vecinos que iban con láminas, se mostró con espíritu de solidaridad. Fueron muy respetuosos de escucharse (...) Los actores que participaron eran referentes pioneros, pero sirvió para conocerse más. Pinamar es un crisol de comunidades, tenemos una comunidad muy joven, porque el municipio surge en el '78 y en los que llegaron hace menos tiempo hay menos sentido

de pertenencia, queríamos generar y consolidar lazos...” (Entrevista a miembro del equipo del PP. Pinamar).

En este punto se observaron diferencias entre los casos, ya que La Plata presenta otra complejidad en la trama vincular al tratarse de una urbe con mayor densidad poblacional y desigualdades muy marcadas hacia el interior de algunas zonas. En este sentido “lo barrial” no hace referencia a una unidad territorial compacta y uniforme, y en algunas asambleas emergieron conflictos entre distintos grupos de vecinos. Esto además se vio exacerbado por un diseño de participación competitivo entre proyectos donde solo había “un ganador”. Los ejes de esas disputas fueron: qué tipo de proyectos eran los más “justos”¹⁵, para cuáles vecinos y de qué sectores. Es decir, se discutía acerca de cuáles eran los criterios de relevancia de los proyectos y de sus destinatarios.

Aprendizajes en la gestión municipal

El PP es una política que requiere una gestión transversal hacia el interior del municipio. Si bien hay un área específica que coordina con la ciudadanía, organiza y tiene presencia en las asambleas, varias dependencias municipales se encuentran involucradas hasta la ejecución de un proyecto. Cuanto más amplio es el alcance del PP (en presupuesto asignado y temáticas competentes) se precisa de mayores articulaciones hacia el interior del Estado local. En este sentido, entre los funcionarios y equipos entrevistados se recalzó que el área con responsabilidad no es sólo la que organiza el PP, sino que existe un compromiso de toda la gestión municipal, que exige que los proyectos se trabajen en forma transversal, entre las distintas dependencias, y es por ello que el PP implica un “aprendizaje organizacional”, superador de la gestión tradicional que funciona a partir de áreas desconectadas. En este sentido, se señaló que la implementación del PP implicó empezar a actuar como “nexos” o “articuladores” con la comunidad y con otras jurisdicciones de gobierno mediante la revisión de la organización del propio Estado municipal y de sus metodologías de trabajo.

“En el proyecto del corredor seguro tenés un área que es el área responsable y tenés varias áreas que intervienen. Esto implica que antes de llegar a este proyecto estas áreas han tenido que articular entre ellas para poder lograr tener ese proyecto de corredor seguro...” (Entrevista Dirección de Organizaciones y Participación Ciudadana. Morón).

La realización de las asambleas por zonas y la asistencia de parte del gabinete municipal en los barrios permitieron contar con un conocimiento general de las problemáticas y un diagnóstico actualizado de las necesidades locales. Estos hechos se tradujeron en un discurso que planteaba un eje fundante de esta política: la gestión se acerca al vecino y rompe la lógica de gobernar centralizadamente. El PP permite un contacto directo con el vecino y se convierte en un ordenador de la gestión municipal.

“Se toman decisiones que se creen que es conveniente para el bienestar general y a veces difiere de lo que cree el vecino. Por eso nosotros decíamos que el presupuesto participativo era como un

¹⁵ Un criterio para clasificar si el proyecto era “justo” era respecto a si beneficiaba a aquellos que pagaban impuestos, situación que los hacía más merecedores de obtener las obras. Para otros vecinos la prioridad era según la capacidad de movilización y organización que se venía demostrando en las distintas ediciones de los PP respecto a los votos conseguidos.

timón de mando, es una herramienta maravillosa para la gestión, te ayuda a ver las necesidades que no están satisfechas para los vecinos” (Entrevista a miembro del equipo del PP. Pinamar).

Es importante aclarar que esta forma transversal que requerían los PP también implicaban atravesar disputas entre distintas dependencias estatales. En esta línea Ford (2013) explica que las tensiones entre el área participativa y las demás áreas de gobierno son habituales, ya que los empleados de la primera suelen ser pocos y muy motivados y se enfrentan a técnicos de áreas del ejecutivo que no están dispuestos a aceptar lineamientos de los proyectos participativos.

Además, los integrantes de los equipos técnicos señalaron que involucrarse en esta política implicó adaptarse a otras modalidades de trabajo “fuera de la oficina”, estudiar que era un PP y que ello ocasionó un “crecimiento personal y profesional”.

“Para mí esto fue maravilloso. Yo estaba en Contaduría trabajando con papeles, devengados, preventivas, a mí esto me sirvió muchísimo, esto fue un espacio de transformación para todos, creces como ciudadano, tomas un rol mucho más protagónico. Generas un sentido de pertenencia con tu comunidad, ya no vuelves a trabajar de la misma manera. Yo creo que lo que pasa con el Presupuesto Participativo... Te involucras de otra manera, es diferente que las necesidades te lo cuenten en primera persona. Y ver las obras terminadas y el uso de esas obras por la gente es lo que más satisfacción te da, son ámbitos de crecimiento para todos” (Entrevista a miembro del equipo del PP. Pinamar).

“También hay aprendizajes personales. Yo vine en el 2007 a esta parte y no sabía nada de presupuesto. Leí, me informé. Al principio me acompañaba mucho el Secretario, y fui adquiriendo experiencia, de cómo hablar, como desenvolverme y empecé a hablar yo sola y empezás a darte cuenta de cómo piensa el vecino de x barrio” (Entrevista a promotor comunitario. Morón).

Reflexiones finales

Hemos descrito los contextos de implementación de los tres PP abordados, sus diferencias en cuanto a metodologías de implementación y los resultados obtenidos. Ello nos permite afirmar que el PP no es una herramienta única y que los alcances se relacionan con las características que éstos asumen. En consecuencia, coincidimos con Poggiese (2000: 10) en que “las metodologías no son neutras, y en todo caso, siempre van a estar referenciadas a un modelo de cómo se quiere intervenir en los procesos decisorios. Respecto a metodologías participativas cuando se elige una de ellas se está prefigurando un determinado modo de proceder y de producir los acontecimientos que se suceden entre los intervinientes y es en ese sentido que puede afirmarse que toda elección metodológica es una decisión estratégica”. En este sentido, observamos que el diseño de los PP difiere entre los casos, así como los actores que intervienen en ellos. En Morón se identifica la figura del promotor/a (dentro del equipo municipal) y del delegado/a (representante de la comunidad), que están ausentes en La Plata. En este municipio se impulsó el rol del coordinador/a (para conducir la asamblea), que imprimía un formato distinto al de otros PP. En Pinamar la diferencia es a partir de la existencia de los consejeros/as y el PP Joven.

Respecto de una dimensión más subjetiva de la participación, que se relaciona con los aprendizajes, se recupera el saber de la experiencia que tiene sentido en la configuración de los sujetos. A partir de los resultados de este trabajo podemos reflexionar que la participación va constituyendo “huellas” en las personas. Se gene-

ran conocimientos desde y en las mismas prácticas de participación. En este marco concebimos a los PP como posibilitadores de la constitución de espacios donde emergen y se constituyen aprendizajes tanto para los actores de la comunidad como para los actores estatales. Los primeros aprenden en conjunto a elaborar y gestionar los proyectos, mejoran su capacidad de organización barrial o de la institución que integran e incorporan nuevos conocimientos sobre la administración estatal. La misma ejecución de los proyectos generó en algunos casos nuevos hábitos en los vecinos, a partir de la remodelación de una plaza o la construcción de una obra pública; se produjeron cambios en distintos aspectos, cambió la circulación de un barrio, pero también las concepciones, estrechamente vinculadas a sus representaciones (sobre su rol como vecinos, sobre el Estado y de la interrelación entre ellos).

Para los actores estatales, la “entrada” o “bajada” a los barrios contribuyó a que se incorporaren diferentes miradas de los problemas públicos y se comenzó a desarrollar prácticas internas de articulación interinstitucional. Este camino se transitó con resistencias de sectores de la propia administración o el planteo de obstáculos para implementar una lógica transversal, ya que las organizaciones estatales tradicionalmente se caracterizan por un funcionamiento de actuación a partir de estamentos estancos. El resultado es una coexistencia de distintos modos de gestión que exige desarrollar capacidades institucionales complejas para poder procesar y dar respuesta a los desafíos de las agendas locales, contener las tensiones que implica la apertura a la participación de nuevos actores políticos y sociales y sostener y promover vínculos con diferentes sectores de la ciudadanía. Asimismo, consideramos que implementar este tipo de políticas requiere del sostenimiento de acuerdos hacia el interior del Estado y de un proyecto que sea capaz de aglutinar los distintos intereses en juego y de promover acciones que se enmarquen en políticas integrales y que planteen una coordinación de proyectos sectoriales y/o territoriales, que no se agoten en la ejecución de proyectos puntuales. Reconocemos también que en estos procesos participativos, que se desarrollan en una escala territorial local, emergen necesidades y demandas en los que se entrecruzan elementos simbólicos, dinámicas que devienen de aspectos afectivos y sentidos de pertenencia, pero que además, están atravesadas por relaciones de poder y conflictos que configuran las distintas experiencias.

Finalmente, sostenemos que es necesario que las políticas de participación ciudadana sean el resultante de procesos previos de fortalecimiento de la sociedad civil o concebirse como parte de éstos, a fin de no agotar el proceso de participación en lo que Correa Valdés (2004) denomina “ejercicio de votación”. De lo contrario, se tiende a impulsar una forma de participación focalizada y que limita la posibilidad real de introducir en la agenda estatal otros asuntos más estructurales, del desarrollo de las ciudades y que incluyan una mirada de más largo plazo. 🗳️

Referencias

- Annunziata, Rocío. 2011. "Los mecanismos participativos como puesta en escena de la proximidad: la experiencia del Municipio de Morón", en Nardacchione, Gabriel, comp, Todos juntos. Dispositivos de participación de los gobiernos locales en la Argentina reciente. Buenos Aires: Prometeo-UNGS. Pp 97-184.
- Annunziata, Rocío. 2013. "Decisión y deliberación en las formas noelectorales de participación en Argentina: el caso del presupuesto participativo", *Estudios Políticos*, 43: 115-135.
- Avritzer, Leonardo. 2014. Los desafíos de la participación en América Latina. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Barragán Robles, Vicente, Sanz Alcántara, José Manuel y Romero, Rafael. 2015. "Indicadores para análisis de las propuestas ciudadanas en presupuestos participativos. Hacia el derecho a la ciudad". *Chasqui*. 129: 363-380.
- BlojShapira, Cristina. 2008. Ciudadanía, experiencias deliberativas y subjetividades políticas en la Argentina postcrisis del 2001: Asambleas barriales y presupuestos participativo. Tesis doctoral Madrid: Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset
- BlondiauxLoïc. 2013. El nuevo espíritu de la democracia. Actualidad de la Democracia Participativa. Buenos Aires: Prometeo.
- Cabannes, Yves. 2004. Presupuesto Participativo y finanzas locales. Quito: Programa de Gestión Urbana. Coordinación para América Latina y El Caribe.
- Carmona, Rodrigo. 2012. "Políticas públicas y participación ciudadana en la esfera local. Análisis y reflexiones a la luz de la experiencia argentina reciente", *Revista Chilena de Administración Pública*, 19: 169-185
- Caruso, Pablo; Páez, Walter y Adaro, Cristian. 2010. "Fortalecimiento y asistencia del gobierno nacional a los gobiernos locales en la implementación del Presupuesto Participativo". Foro RedMuni. Salta.
- Correa Valdés, Cecilia. 2004. "Presupuestos Participativos a escala provincial El Tolima – Colombia", *La Era Urbana. La revista de la ciudad global. Edición Especial Presupuestos Participativos*, PGU-ALC: 28-29.
- Cunill Grau, Nuria. 1991. Participación Ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos. Caracas: CLAD.
- El Troudi, Haiman; Harnecker, Marta y Bonilla, Luís (2005). Herramientas para la participación. Venezuela: Editorial Servi-K, C.A.
- Fernández, Gustavo. 2008. "Presentación Experiencia de Morón". En Seminario Internacional "El Estado y la Transformación Social". Organizado por: Cámara de Senadores de la provincia de Buenos Aires, UNLP y Municipalidad de La Plata, La Plata.
- Fischer Nilton y Moll Jacqueline. 2002. "Posibles implicancias educativas eb la ampliación de la esfera pública", en Fischer Nilton y Moll Jacqueline, comps.. Por una nueva esfera pública, Buenos Aires: Ediciones del Farol.
- Ford, Alberto. 2008. Experimentos democráticos: asambleas barriales y Presupuesto Participativo en Rosario, 2002-2005. Tesis Doctoral. FLACSO-Argentina. Disponible en <http://www.rosario.gov.ar/sitio/verArchivo?id=4339&tipo=objetoMultimedia> (consulta 20/8/2017).
- Ford, Alberto. 2013. "Políticas participativas, representación y profundización democrática". En XI Congreso Nacional de Ciencia Política, SAAP y UNER, Paraná.
- García Delgado, Daniel. 1998. Estado-nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio. Buenos Aires: Ariel.
- Landau, Matías. 2008. Política y Participación Ciudadana. Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Landau, Matías 2009. "La conflictiva relación entre participación institucionalizada y confianza: el caso de Buenos Aires", *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 34: 111-124.
- Lerner, Josh y Schugurensky, Daniel. 2007. "La dimensión educativa de la democracia local: el caso del presupuesto participativo", *Revista Temas y Debates*, 13 UNR. Disponible en: <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/1487> (acceso: 10/6/2013).
- Morán, M. Luz. 2003. "Aprendizajes y espacios de la ciudadanía. Para un análisis cultural de las prácticas sociopolíticas". *Revista Iconos*, 15: 31-43.
- Navarro, Clemente. 2008. "Los rendimientos de los mecanismos de participación: propuesta de sistema de evaluación y aplicación al caso de los Presupuestos Participativos", *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 40: 81-102.
- Pineda Nebot, Carmen y Fernández Rodríguez, Carlos. 2005. "Presupuesto y participación ciudadana en el ámbito europeo: una comparación entre las experiencias de Albacete y Salford". En VII Congreso Nacional de Ciencia Política, Madrid.
- Poggiuese, Héctor. 2000. "Movimientos sociales, formulación de políticas y redes mixtas socio-gubernamentales para un nuevo 'saber-hacer' en la gestión de la ciudad". En Seminario Desenvolvimento urbano: velho tema ou exigência do presente?". Río de Janeiro, Brasil.
- Pontual, Pedro. 2004. "Construyendo una pedagogía de gestión democrática: El Presupuesto Participativo como 'escuela de ciudadanía'", *La Era Urbana. La revista de la ciudad global. Edición Especial Presupuestos Participativos*, PGU-ALC, Quito, Pp. 60-61.
- Rivera, Daniel y Suárez, Gabriel. 2009. "Gestión asociada y redistribución. El caso del Presupuesto Participativo de Villa María". I Seminario de participación ciudadana. UNGS.
- Rosa, Montse y Encina, Javier. 2004. "Democracias participativas desde la praxis local". En Javier Encina, coord., *Democracias participativas e intervención social comunitaria desde Andalucía*. ACNUR – Andalucía, Atrapasueños Edit. y Univ. Pablo de Olavide. Sevilla.
- Rossi, Diego y Pavese, Rosario. 2009. "La construcción política de proyectos viables. Desafíos institucionales potenciados por el Presupuesto Participativo en San Fernando" En X Seminario de Red Muni: "Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios". Buenos Aires: UNLaM.
- Souza, Celina. 2004. "Algunas reflexiones sobre el presupuesto participativo" en *Federalismo y Descentralización*. En Badía, Gustavo; Escobar, Marcelo y Federic, Sabina, Eds., *Grandes ciudades: buenos aires en perspectiva comparada*. Buenos Aires: Prometeo.

Sobre los autores/ About the authors

Doctora en Ciencias Sociales (UNLP), Magister en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales (FLACSO, Argentina), Especialización en Gestión Pública (UNTREF). Docente en Sociología de las Organizaciones (UNLP). Docente de posgrado en diversas Maestrías. Experta en Gestión Pública, gobierno de la provincia de Buenos Aires. Autora de diversos artículos y ponencias sobre análisis organizacional y participación ciudadana. Investigador Asociado de la CIC.

URL estable documento/stable URL

<http://www.gigapp.org>

El Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP) es una iniciativa impulsada por académicos, investigadores y profesores Iberoamericanos, cuyo principal propósito es contribuir al debate y la generación de nuevos conceptos, enfoques y marcos de análisis en las áreas de gobierno, gestión y políticas públicas, fomentando la creación de espacio de intercambio y colaboración permanente, y facilitando la construcción de redes y proyectos conjuntos sobre la base de actividades de docencia, investigación, asistencia técnica y extensión.

Las áreas de trabajo que constituyen los ejes principales del GIGAPP son:

1. Gobierno, instituciones y comportamiento político
2. Administración Pública
3. Políticas Públicas

Información de Contacto

Asociación GIGAPP.

ewp@gigapp.org